

Hazle sentir capaz



Haz lo contrario a lo que sueles hacer siempre. Fíjate **solo** en las cosas buenas que hace tu hijo. Escríbelas en una libreta. Cada noche, léelas. Increíble la sensación de satisfacción de tu hijo, ¿verdad?

Hazlo cada día, durante un par de semanas y será también increíble el cambio de comportamiento.

Hazlo durante dos meses y tu hijo será capaz de intentar cualquier cosa. Por ejemplo:

Martes 15. Cosas buenas sobre Carlos:

- Se ha levantado con una sonrisa.
- Se ha vestido solo.
- No se ha peleado con su hermano cuando éste le ha quitado su tostada.
- Ha puesto la mesa sin que se lo dijera yo.
- Se ha despedido con un abrazo especial.
- He disfrutado mucho hablando con él sobre sus tareas y amigos.
- Me ha gritado pero luego me ha pedido perdón.
- Ha sido puntual cuando le he llamado a cenar.
- Ha compartido el mando de la televisión sin protestar
- No tenía ganas de irse a la cama pero, después de dos avisos, ha obedecido.
- Se ha enfadado con Marta pero ha sabido buscar una solución.

El trabajo de un niño es equivocarse y aprender. El tuyo, hacerle sentir capaz y competente cada día.